



**“la acción humanitaria no se improvisa. Hay que prepararse, y la gestión de seguridad, lo queramos o no, forma ya parte esencial de nuestra profesión.”**

**Entrevista Iñigo Torres, experto en protección.**

**Junio 2014**

*Iñigo Torres Estévez, miembro del roster de Senior Protection Officers de NRC/UN, ex Delegado del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y consultor independiente especializado en gestión de la acción humanitaria en zonas afectadas por conflictos armados. Ha identificado y coordinado proyectos de protección de la población civil y de ayuda humanitaria a lo largo de los últimos 14 años en áreas rurales de Pakistán, Colombia, Darfur, Guinea Conakry, Chad, Indonesia, etc. Con el CICR, ha realizado evaluaciones de programas de protección, diseñado el monitoreo de violaciones de los derechos*

*humanos por parte de actores armados estatales y no estatales y desarrollado proyectos de instrucción en materia de Derecho Internacional Humanitario para las Fuerzas Armadas de varios países en África y Asia. Con Médicos Sin Fronteras y Acción Contra el Hambre, ha trabajado todas las fases del ciclo de proyecto en diversas crisis humanitarias, en particular en zonas afectadas por situaciones de violencia.*

*Es licenciado en Ciencias Políticas por el Institut d'Etudes Politiques de Burdeos y experto en Evaluación de Proyectos, Programas y Políticas de desarrollo por el Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación (IUDC) de Madrid y en “Evaluation in Conflict Prone Settings” por el International Conflict Research Institut de la Universidad de Derry-Londonderry.*

**Acabas de regresar de Caracas, de haber trabajado con el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), previamente has estado en Nigeria, y en otros países del Sahel. ¿Está cambiando la escena y los actores**

**internacionales en lo que a seguridad se refiere?, ¿cómo se trabaja en seguridad en el mundo globalizado de nuestros días?**

En efecto los escenarios de la cooperación y de la ayuda humanitaria han cambiado sustancialmente. Son muchos los factores que nos afectan. Por un lado, en los países en conflicto, se ha producido una multiplicación de los actores armados, sobre todo de los no estatales, que muchas veces no quieren o no pueden garantizar el acceso seguro de las organizaciones humanitarias. Por otro lado, la población civil y en consecuencia aquellos que venimos en su auxilio, hemos dejado de ser un elemento colateral, somos protagonistas, de alguna u otra forma estamos en el epicentro de la disputa.

Pero no solo se produce violencia contra el personal cooperante en zonas de conflicto armado. El reto del acceso seguro se presenta igualmente en otros entornos, como en el medio urbano en países con altos índices de homicidios. Es un problema global, la



Foto: Iñigo Torres

violencia contra los heridos, los enfermos, las instalaciones y el personal de salud, representa un reto humanitario actual al que sin embargo no se ha prestado la debida atención.

**De tu experiencia en Pakistán, Colombia, Darfur, Guinea Conakry, Chad, Indonesia y Nigeria entre otros, ¿qué elementos comunes has encontrado en los escenarios internacionales?.**

El problema fundamental es la inobservancia generalizada del derecho por las partes en conflicto o por otros grupos armados que limitan el acceso o atentan contra el personal de salud. En la mayoría de estos países, miles de personas heridas o enfermas dejan de recibir la atención médica que necesitan cuando los hospitales son atacados o tomados por la fuerza por los combatientes, cuando las ambulancias son secuestradas o cuando se captura hiere o mata al personal de salud. Pero cada

contexto es distinto, no podemos construir una matriz de riesgos adecuada para todas las situaciones.

**La seguridad se ha convertido en una necesidad a la hora de desempeñar una intervención humanitaria en muchos puntos del planeta. ¿consideras que el personal humanitario está lo suficiente formado en este sentido?.**

Un entorno más complejo exige una gestión de la seguridad más sofisticada. España ha quedado rezagada en esta materia debido a que tradicionalmente la cooperación española se ha dirigido hacia América Latina, un contexto que se consideraba antes como más seguro. Esto ha cambiado y podemos observar que las organizaciones españolas empiezan a incorporar prácticas internacionales que llevan desarrollándose desde hace años en Africa, donde el reto del acceso ha sido más exigente. En efecto es

necesario más formación e información, pero también más recursos, mejores equipamientos así como una mayor responsabilidad por parte de las ONGs y también de los donantes que apoyan estas actividades. En esta línea la AECID y otras organizaciones están desarrollando estrategias interesantes para fortalecer las capacidades de la cooperación española en la materia: se ha desarrollado un marco de seguridad, se han establecido lineamientos y se promocionan activamente las buenas prácticas internacionales en gestión de la seguridad en el terreno.

**Una de las estrategias en las que hace especial hincapié a la hora de trabajar en un contexto es la aceptación, es decir, la relación de confianza que desarrolla la organización con los actores de su entorno. ¿Podría decirse que esta es la estrategia en**

## la que más hay que trabajar y que más dedicación implica?.

En efecto, uno de los pilares en materia de gestión de la seguridad ha sido la aceptación del entorno. Grosso modo, anteriormente los actores armados facilitaban tu acceso y las comunidades tenían los medios para garantizar tu seguridad. Bastaba con ondear bien alto tu bandera para hacer valer la protección del emblema. Actualmente la aceptación ya no está ganada de antemano, hay que trabajarla activamente: debemos invertir tiempo y recursos en desarrollar las estrategias necesarias para que todo el entramado de actores civiles y militares comprendan y respeten nuestra presencia, y también para entenderlos a ellos. Además, por sí sola la aceptación no siempre es suficiente porque ni los actores armados ni las comunidades están en disposición de garantizar tu seguridad, así que debemos desarrollar una serie de medidas de protección y en ocasiones de disuasión que permita un acceso más seguro.

### Basándose en su experiencia en organismos con Naciones Unidas, ONGs y CICR ¿en qué dirección deben de trabajar las instituciones públicas para mejorar la seguridad de los profesionales sanitarios en terreno? ¿Cuáles son los principales obstáculos?

La seguridad es una responsabilidad múltiple, pero el primer responsable de la protección de los civiles es el estado, en cada uno de los distintos países donde trabajamos.

Tenemos que persuadir a sus responsables, apoyar a las autoridades, denunciarlas si es necesario o incluso sustituirlas para que la labor del personal de salud sea ejercida con un mínimo de garantías. Por otro lado la comunidad internacional, muy particularmente las Naciones Unidas, deben evitar cualquier enfoque que comprometa la necesaria distinción entre civiles y combatientes. Finalmente, la comunidad humanitaria debe trabajar en red en materia de seguridad. Esta es una tendencia clara y positiva en los últimos años:



Foto: Iñigo Torres

desde Afganistán hasta Somalia, se han desarrollado mecanismos de coordinación interagencia muy eficaces que facilitan y mejoran la gestión de seguridad en el terreno.

### ¿Hay alguna lección aprendida durante estos años en contextos conflictivos que quieras compartir?

Tres aspectos que me gustaría destacar: el primero es que, a no ser que nos quedemos en casa, el riesgo cero no existe. Eso significa que en nuestra profesión estamos dispuestos a asumir un riesgo. En consecuencia, la gestión de la seguridad significa gestionar estos riesgos, no eliminarlos. Y esto me lleva al segundo aspecto. No gestionamos la seguridad solo para protegernos a nosotros, sino sobre todo para mejorar nuestro acceso a las víctimas. Miles de personas mueren porque se nos impide prestar oportunamente la asistencia médica que tienen derecho a recibir. La violencia obstaculiza en particular la prestación de servicios de salud cuando más se los necesita.

Gestionar la seguridad significa, por lo tanto, construir espacios de trabajo humanitarios que nos permitan acceder a las víctimas. Por último, debemos recordar que no solo hablamos de la comunidad internacional, el personal y los sistemas de salud nacionales son los que más sufren las consecuencias de la violencia por lo que debemos dirigir nuestros esfuerzos en mejorar su protección.

### ¿Qué recomendaciones básicas daría a los profesionales médicos antes de salir a terreno?.

La seguridad es una responsabilidad de todos, y empieza por uno mismo. Un profesional que no asume sus responsabilidades en materia de protección no solo puede comprometer su propia seguridad sino también la del resto del equipo y de las comunidades que atendemos.

### Un mensaje a destacar de la Conferencia “La Protección de la misión médica y seguridad en terreno.

Como rezaba el lema de una ONG, la acción humanitaria no se improvisa. Hay que prepararse y la gestión de seguridad, lo queramos o no, forma ya parte esencial de nuestra profesión.

Entrevista: Prensa CGCOM y Fundación Red de Colegios Médicos Solidarios

Junio 2014